

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 900.

Sábado 5 de diciembre de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 5 DE DICIEMBRE.

Con motivo del feliz natalicio de un príncipe de Asturias, suceso con que la Providencia ha querido reanimar el abatido espíritu, halagar las esperanzas y colmar los deseos de la nación, se ha hablado de la concesión de gracias y mercedes con que se acostumbra solemnizar esta clase de acontecimientos. En todos tiempos y países, el nacimiento de un heredero del trono ha sido mirado como un suceso de altísima importancia, como una garantía de paz y de prosperidad para el porvenir, y de afianzamiento para la institución monárquica. Por eso se ha celebrado siempre con entusiasmos de demostraciones, así por parte de los reyes como de los súbditos, mancomunados en un interés recíproco. Por eso queda señalado en la historia y en el recuerdo de aquella generación con actos de munificencia, de piedad, de perdón y de caridad por parte de los monarcas. Por eso también creemos que el advenimiento de un sucesor del trono español no puede menos de dar lugar a la dispensación de esa clase de mercedes sancionadas por una costumbre tradicional.

No seremos nosotros los que queramos anular esa costumbre, ni oponernos a que un acontecimiento tan satisfactorio deje de ser enaltecido cual se merece y celebrado dignamente con gracias, distinciones y mercedes premios a los servidores del Estado. Lo que no quisiéramos, lo que el gobierno debe evitar a toda costa, es que esos dones vengán a refluir en perjuicio de la masa de la nación, distribuyéndose con excesiva prodigalidad, otorgándose a personas de escasos merecimientos, haciéndoles gravitar en gran parte sobre el presupuesto, aplicándose a determinadas clases o individuos en perjuicio de otros que se consideren tan acreedores como ellos. De la justicia y el acierto que presida a su distribución, depende que no vengán a ser origen de disensiones y rivalidades entre los agraciados y los postergados, que no se tomen por pretexto de odios y de recriminaciones de partidos o de personas, que no se dé lugar a que la opinión pública murmure y acuse de prodigalidad o de nepotismo a los encargados de su aplicación.

Acumular los beneficios sobre una clase privilegiada, dispensar favores a tales o cuales personas constituidas en cierta posición, es decretar irritantes preferencias e indebidas exclusiones que, a la corta o a la larga, han de producir funestos resultados. Para precaverlos, el gobierno debe proceder con esquisito tacto, a fin de no lastimar susceptibilidades, y prescindir de toda consideración personal o gerárquica, buscando únicamente el verdadero mérito, consultando los antecedentes y pesando los servicios de los sujetos que hayan de obtener las régias mercedes.

Nosotros le aconsejamos que se mostrase parco en la concesión de aquellas que deben afectar al presupuesto de gastos, bastante recargado por desgracia. Otro curso distinto debe dar a sus liberalidades para que sean verdaderamente fructíferas y merecedoras de aplauso. En las clases menos acomodadas, en las que sufren, en las que viven sin abrigo, sin pan y sin trabajo; en las familias indigentes, en las asilos de la orfandad y de la miseria, en las cárceles, en los presidios, en los hospitales, es donde debe ir a buscar principalmente digna colocación a las gracias y donativos de la corona. Así conquistará las bendiciones de los desvalidos y se atraerá las simpatías universales.

Se ha dicho que una parte de las gracias que deben dispensarse con el fausto motivo del nati-

licio del príncipe, recaería sobre los altos funcionarios de la milicia, y nosotros no podemos creerlo. El cuadro de nuestros generales es ya sumamente crecido, y por lo mismo debe escasearse la concesión de ascensos, que además de gravar considerablemente al Erario, producirían tal vez, como hemos dicho, rivalidades y disgustos en las clases inferiores, lo que conviene evitar a todo trance. El gobierno, al proponer a S. M. esta clase de concesiones, debe ser muy sobrio y poner su justificación al abrigo de toda censura, designando a aquellas personas sobre cuyos merecimientos no pueda suscitarse la mas leve controversia.

El pueblo, el verdadero pueblo, que asiste desinteresadamente al espectáculo de la felicidad de sus reyes, que se asocia de todo corazón a sus alegrías como a sus pesares, buscará la expansión de su entusiasmo en las fiestas y diversiones públicas que se preparan: esto basta a sus sencillas aspiraciones. Los desgraciados hallarán en las liberalidades régias, destinadas, hasta donde lo permitan los recursos del Erario, al alivio de la miseria, suficiente motivo para elevar al cielo sus votos en favor del augusto recién nacido.

Nuestros suscritores habrán de dispensarnos el retraso que ayer notarian en el reparto de *EL OCCIDENTE*.

El señor fiscal de imprenta, desconociendo las tendencias y los deseos del gobierno respecto de la prensa política, o mal curado aun de la antigua costumbre de vejar y causar molestias, y perjudicio a los periódicos durante el mando del gabinete Narvaez, parece que tuvo por conveniente consultar a la autoridad sobre si procedía o no la recogida de nuestro número de ayer por el contenido del artículo de fondo. El digno gobernador civil de la provincia, en quien no podemos menos de reconocer un espíritu de tolerancia y de legalidad que le honra en alto grado, no consideró sin duda nuestro artículo tan peligroso como el señor fiscal de imprenta le había juzgado, y gracias a su imparcialidad y rectitud pudimos obtener el pase, aunque a hora algo avanzada.

No comprendemos la conducta del fiscal en este caso: si consideró digno de ser recogido nuestro número de ayer, debió acustarse, sin consultar otro parecer que el de su conciencia y las prescripciones de la ley: si por el contrario, no le parecía muy clara la aplicación del derecho de recogida, como lo prueba el no haber hecho uso de él, ¿qué significa esa consulta a la autoridad política? Si el señor Prida no está conforme con los merecidos ataques que casi toda la prensa dirige al señor marqués de Pidal, debe abandonar su cargo para no verse en el duro trance de autorizar con su *exequatur* los artículos relativos a dicho señor, ya que no pueden ser recogidos ni denunciados, como desearía el señor fiscal de imprenta, que tanto se ha distinguido por su odioso celo durante la administración de las mordazas.

Tenemos entendido que tan pronto como su majestad la Reina se halle restablecida y en disposición de recibir a la comisión del Principado de Asturias, esta tendrá el honor de presentarle la preciosa caja de plata con los tres mil duros, acuídulos en piezas de oro nuevas, para la envoltura que aquella leal provincia envía al heredero de la corona que lleva su título.

La misma comisión entregará a S. M. el rey, para la próxima ceremonia de cruzar al Principado de Asturias, la gloriosa cruz de Pelayo.

Un periódico que pasa por muy relacionado con el gobierno, ha dicho que están designados casi oficialmente los señores condes de la Oliva, del Real, de Monterron; marqueses de Oviedo, de Corvera, de Sotomayor y de Perales; los generales Sanz, Lemery, Zabala y Dulce; los duques de Alba, de Villahermosa y de Tamames; los señores Cortina, Millán Alonso, Lúxan, Alvarez Arenas, Laserna y algunos mas para ocupar el puesto de senadores en la alta Cámara.

La Hoja autógrafa dice por su parte:

«Nada hay decidido sobre nombramiento de nuevos senadores. Decimos esto, porque no dá lugar a creer lo contrario el artículo que sobre esta materia publica hoy un periódico tan importante y tan bien informado como *El Clamor Público*.»

Segun escriben de Alicante a uno de nuestros colegas, parece que por parte telegráfica recibido en el gobierno de la provincia el día 27 del pasado, se previno que en el correo del mismo día se remitieran al ministerio de la Gobernación los ciento cincuenta expedientes de sustitución de quintos instruidos en el último sorteo. Asegurase que se han cometido en ellos grandes ilegalidades, y mucha verdad debe haber en cuanto se dice, puesto que el gobierno ha dispuesto que los referidos expedientes sean examinados bajo su inmediata inspección.

Se añade que algunas personas interesadas en este negocio, habían salido para la corte, con el fin de conjurar peligros y de evitar descubrimientos que pudieran empeorar su causa. También ha sido separado por real orden el empleado del gobierno político de Albacete, que desempeña las funciones de secretario del consejo provincial en esos expedientes y en todas las operaciones de la quinta.

No podemos menos de felicitar al gobierno por las disposiciones que hasta ahora ha adoptado, y que revelan cuando menos, el deseo de esclarecer hechos dudosos, y de entronizar la moralidad en un asunto que tanto se roza con la tranquilidad de los pueblos.

Dicen de Badajoz que ha sido puesto en libertad el comandante Nieva, que desde principios del año actual se hallaba preso por motivos políticos en un calabozo del castillo de dicha plaza.

Ha empezado a publicarse en esta corte un nuevo diario político redactado en francés y bajo el título de *La Presse*.

Desearnos la mejor acogida a nuestro compañero en la prensa.

El supremo tribunal especial de las órdenes militares ha acordado que en todas las iglesias de su territorio se cante el *Te-Deum* en acción de gracias por el natalicio de S. A. R. el príncipe de Asturias, y se eleven súplicas al Altísimo por la conservación de la preciosa vida de S. M., administradora perpétua de las órdenes militares de Calatrava, Santiago, Alcántara y Montesa.

Han asegurado a *El Clamor* que el gobierno ha decidido de real orden que cese en su no comenzado encargo la comisión nombrada para redactar un proyecto sobre vinculaciones.

La *Epoca* añade:

«La noticia es cierta. El gobierno parece se limitará a pedir a la sección de gracia y justicia del consejo real los antecedentes que en él existen sobre esta cuestión, y el proyecto que sobre grandezas, títulos y fideicomisos elaboró ya hace años este cuerpo.

Aparte las severas y necesarias reglas que en él se fijaban para adquirir títulos de Castilla y grandezas de

España, aquí el proyecto, segun ya hemos dicho, consignaba el establecimiento de fideicomisos durante tres generaciones, sin perjudicar con la institución las legítimas de los hijos; facultad de mejorar y permutar los bienes y regularidad en las sucesiones, atemperándose al orden que se sigue en la del trono.

Distintos servicios y capacidad probada en los grandes de España que, poseyendo la renta requerida, hubiesen de ser elevados a la senaduría hereditaria.

Autorización a los propietarios, fuesen o no títulos de Castilla, cuyo tercio y quinto diese una renta de 20,000 duros, para constituir fideicomisos y entrar en el nuevo patriciado.

Dices que en el ministerio de Fomento se va a proceder a la confección de los nuevos reglamentos de instrucción pública, para la ejecución de la ley recientemente publicada.

El estado de S. M. la Reina es tan satisfactorio que probablemente abandonará el lecho el lunes próximo, y el martes se verificará el bautizo del príncipe de Asturias.

La Reina ha pasado bien la noche, y se halla en estado satisfactorio.

S. A. R. el Príncipe de Asturias no tiene novedad alguna.

La *Correspondencia autógrafa*, dice *La Iberia*, confirma anoche la noticia que habíamos adelantado sobre la visita del señor gobernador a la cárcel. Si efectivamente el señor gobernador ha puesto en libertad a todos los que estaban presos sin que se les formase causa, no podemos menos de darle nuestro mas sincero parabien por ese acto de justicia. Sobre los que están sometidos a los tribunales nada decimos, porque en nuestro respeto al poder judicial, no queremos que el gobierno se mezcle en lo mas mínimo en sus operaciones, porque en ellos se probará la inocencia de los que no hayan cometido delito. Solo desearemos que no salgan vanas las promesas de que en adelante se respetará la seguridad individual.

¿Quiere saberse quiénes son y dónde se encuentran los enemigos de Comnafort, del llamado restaurador de Méjico, cuyo talento y prudencia tanto se ensalzaban? Pues hé aquí lo que dice a este propósito el *New-York Herald*, periódico que debe estar muy bien informado:

«El ejército, en el que Comnafort tenía gran confianza, se manifiesta muy descontento desde que escasean las raciones; las deserciones son frecuentes, y si no se paga el sueldo a las tropas, seguramente habrá alguna insurrección. El congreso que tiene el poder, sabe que el ejército es demasiado ignorante para culparle, y que todo recae sobre Comnafort; en este conflicto, hay muchos aspirantes para la sucesión de Comnafort; en primer término se encuentra Lerdo de Tejada, antiguo ministro de Hacienda; Benito Juárez y Juan Baz. Juárez es un liberal atrevido que goza de gran reputación; Lerdo es un hombre honrado conocido por ser el autor de la ley para la venta de los bienes del clero, y Baz es un valiente y verdadero liberal.»

Así, pues, y como se ve por lo que acabamos de transcribir, los amigos, los encomiadores, los panegiristas del general Comnafort, son hoy sus mayores adversarios y los únicos que aspiran a sustituirle en el poder. ¿Qué país!

Dice anoche *La Epoca*:

«Se dice que publicadas que sean las medidas de clemencia y los actos benéficos que señalarán el restablecimiento de la Reina, verán la luz en la *Gaceta* importantes medidas de hacienda y administración.

Antes de la reunión de las cortes será conocido el

pensamiento político y económico del gobierno de S. M.

Parece que los ingresos de las rentas estatales figurarán por quinientos millones en el presupuesto de 1858. Esto aumenta naturalmente los gastos reproductivos de las mismas rentas.

Haciéndose cargo *La Iberia* de nuestro artículo de anteayer, relativo al nombramiento del señor Pidal para la embajada de Roma, dice lo siguiente:

«Nuestro colega tiene en todo esto mucha razón; pero lo mismo ha manifestado toda la prensa, lo mismo clama la opinión pública, y sin embargo, el nombramiento del señor Pidal parece decidido. ¿Por qué? ¿Con qué objeto? Nadie lo sabe, aunque muchos lo explican diciendo que el señor Mon está en el ministerio. *EL OCCIDENTE* se contenta con observar que hay familias afortunadas en quienes parecen vinculados los destinos públicos, hallándose entre ellas las de los señores Man y Pidal, y sus amigos, parientes y allegados.»

Sobre las gracias reales de que tanto se habla en la actualidad, dice la *Correspondencia* lo siguiente:

«Digase lo que se quiera, nada hay acordado sobre gracias con motivo del parto de S. M. Creemos que mas que grados y condecoraciones, se concederá alivio a los que sufren tanto por escasez de medios, como por castigo de aquellas faltas y delitos que no prueban un corazón completamente dañado. Se ha dicho que iba a concederse una amnistía; pero no lo creemos en atención a que hoy rige todavía la concedida últimamente, y a que el gobierno de S. M. no se niega a indultar individualmente a cuantos vienen sufriendo solo por delitos políticos.»

La *Discusión* dice ayer lo siguiente:

«Es digna de notarse la poca actividad con que procede el ministerio de la Gobernación en el despacho de muchos negocios importantes, y sobre todo en el de las consultas del Consejo Real sobre asuntos contencioso-administrativos; segun tenemos entendido, desde octubre ha remitido el Consejo unas veinte consultas como sentencias finales en otros tantos pleitos vistos en sus estrados, y ni una sola se ha convertido todavía en real decreto, con grave perjuicio de los interesados.

Y no se crea que estos son asuntos que exijan gran meditación y estudio de parte del ministerio: son pleitos seguidos por todos sus trámites, muy semejantes a los de un juicio civil ordinario, estudiados y fallados por el Consejo, pero que tienen que ir en definitiva al gobierno para que este conformándose con el parecer del Consejo, eleve a decreto su consulta, y lo devuelva para su publicación en audiencia pública y en pleno, su notificación a las partes por cédula, su unión a los autos y su inserción en la *Gaceta*.

Es, pues, lo que tiene que hacer el ministerio de la Gobernación, que desde que hay jurisdicción contencioso-administrativa, es decir, hace doce años, solo dos o tres veces se ha separado de la opinión del Consejo, un trámite de pura fórmula, y reducido a poner el encabezamiento del decreto y llevarlo a la firma como uno de tantos asuntos correspondientes al despacho ordinario.

Y sin embargo, y a pesar de tener veinte expedientes en ese estado, no le han bastado dos meses a la secretaría de la Gobernación para llenar en uno a lo menos de los diez y nueve, es sencilla formalidad.

Recomendamos muy particularmente este punto a la consideración del señor ministro del ramo.»

Copiamos de *La España*:

«Muy mal efecto produce en nosotros, lo decimos francamente, el que se interpreten nuestras palabras, y mucho mas nuestras intenciones. Para que se comprenda bien una contestación que vamos a dar a *La Epoca* de anoche, transcribiremos un suelto que es lo que nos pone la pluma en la mano.

Dice así:

«La España no ha podido menos de asociarse hoy al sentimiento de sincera pena con que todos los hombres dinásticos han visto la cáustica ironía de *La Es-*

—¡Abajo el protector de las mujeres!—esclamó Juan Rivel mas alto que los otros.

La rebelión se hacia terrible y amenazadora, y avanzaba como la llama en un incendio; en medio de todas aquellas caras irritadas, de todas aquellas miradas ardientes, de todo aquel tumulto, Gaston era el único que permanecía frío y dueño de si mismo, y dominaba aquella jauría furiosa y desordenada.

Era aquella una escena extraña. Todos los merodeadores habían olvidado las pedrerías, las telas y las riquezas que tenían amontonadas delante de si; todo aquello estaba en el suelo, pisoteado y sin que nadie hiciese caso de ello.

Hubo un instante de duda; después Juan Rivel, arastrando tras de si a sus camaradas, se lanzó sobre Gaston para coger a la pobre mujer que se escondía detrás de él.

Este le rechazó violentamente. Ya llegó Juan Rivel a coger el brazo de Inés, y con el puñal levantado trataba de arrastrarla, cuando Gaston se puso delante de ella exclamando:

—Juan Rivel, ¡tú lo has querido!

Y le hirió con su cuchillo en el pecho.

Juan Rivel vaciló, pero hirió tambien, y hubiera concluido todo para Gaston si no hubiera parado el golpe que le amenazaba con el brazo, que quedó ligeramente herido.

Casi al mismo instante se oyó un grito horrible, grito de angustia y de terror, y Gerónimo Rudeix con Leana casi desmayada en sus brazos, se lanzó hacia Gaston.

—¿Qué pasa?—esclamó.

Pero no se oyó su voz, pues todos los merodeadores gritaron:

—¡Muera, muera!

(Se continuará.)

FOLLETIN.

GERONIMO RUDEIX,

EL BARON DE BAZANCOURT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

—Pero, ¿qué queréis que os diga?—murmuró con voz baja la pobre mujer;—¿por qué me miráis así? me dais miedo....

—¿A qué hora y por qué camino debe pasar la litera de la gran señora que precedéis?

—Os aseguro....

—Responded....

Y apretaba en su mano de hierro la muñeca de la joven.

—Responded: de todos modos será preciso que habléis con que decidáis.

Hubo después de estas palabras, pronunciadas con voz tonante, un momento de silencio.

La joven pensó un momento decir quién era; pero a pesar de su turbación, tal vez inspirada por su miedo, comprendió que aquel nombre le sería mas funesto, dando a los merodeadores el pensamiento de conservar la prisionera con la esperanza de un gran rescate.

Juan Rivel esperaba y la joven temblaba.

Este silencio era horrible. Sus compañeros acostumbrados sin duda a semejantes escenas, no prestaban la menor atención a los sollozos de la joven y continuaban contando las pedrerías que iban arrancando del cuerpo; uno de ellos dijo únicamente sin volver la cabeza:

—Si gritaras mas bajo, Juan Rivel, nos harías un favor; no nos dejas hacer la cuenta.

La prisionera juntó sus manos; una de las cuales estaba roja, gracias a las brutalidades del merodeador.

—¿Qué puedo decir? os aseguro que es la verdad.... yo no precedo a nadie.... todo eso es mío....

—Bien, os empeñais en no decir nada; pero cuando queramos una cosa empleamos todos los medios para conseguirlo; cuando no se quiere decirnos lo que deseamos saber, entonces tenemos medios para obligar a hablar; recordad.

—Señor, exclamó la joven, solo vos podeis tener lástima de mí.

Juan Rivel sacó friamente el puñal.

—¿Hablares?—dijo;—ni lágrimas ni súplicas han de valerlos.

—¡Socorro!... socorro!... exclamó la pobre mujer; soy....

Pero Juan Rivel no oyó estas dos palabras y se puso a reír con una risa satánica; la hoja de su cuchillo tocaba ya, para atormentarla, una de las manos blancas de la víctima, cuando se presentó de repente un hombre en medio de los merodeadores, y cogiendo el brazo de Juan Rivel, le tiró hacia atrás.

Este hombre era Gaston.

El merodeador le dirigió una mirada salvaje, y envañando el cuchillo se alejó murmurando.

—Vamos, ya está ahí ese; es un negocio perdido.

—Juan Rivel,—dijo Gaston,—¡otra violencia inútil! esto ha de acabar en mal.

Y acercándose a la joven que estaba arrodillada, se inclinó hacia ella para levantarla; pero apenas la miró cuando retrocedió dos pasos, y pasó muchas veces sus manos por su rostro, como para asegurarse de que no era un sueño sino una realidad; acercose de nuevo y temblando como un niño, fijando en la desconocida su mirada inquieta y turbada; durante un momento permaneció sin movimiento, y murmuró en voz baja:

—¡Inés!... ¡justo cielo!... es Inés!....

Inés no había oído esta exclamación y levantando la cabeza, dirigió una mirada a Gaston, mirada llena de terror y reconocimiento.

El donde sintió un frío glacial recorrer todos sus miembros y su rostro antes pálido, se puso como la grana, y era que la sangre y la vergüenza le subían a la frente; ¡si le reconociese Inés!... Pero no; era un temor pueril; porque nadie, ni aun su padre hubiera podido reconocer al elegante conde Gaston Denny en aquel bandido acuchillado.

—¿Cuálquer que seas,—dijo Inés,—me habéis salvado; tened compasión de mí, os dejo todas esas pedrerías, esas telas; pero por Dios dejadme continuar mi camino.

Gaston no respondió, su alma estaba demasiado agitada por este encuentro inesperado, y excitados sus compañeros por Juan Rivel murmuraban y se acercaban a él para tomar parte en la escena que iba a tener lugar.

—Siempre sucede así, decía Juan Rivel, y no se presentan tan amenudas estas ocasiones para que se las des escape.

—Sí, es verdad, decía otro, eso es arruinarnos.

Ayuntamiento de Madrid

peranza al dar cuenta del natalicio de un Príncipe de Asturias. Nuestro colega encuentra explicado ese pesar en el hecho de que antiguas esperanzas y pretensiones bien conocidas, que tenían en perpetuo antagonismo á dos considerables partes del país, han de cesar de todo punto cesando el motivo que las tenía en pie.

Estamos plenamente conformes con estas apreciaciones, que constantemente han sido las de los que un día y otro día decíamos que no podían existir alianzas entre los que desean la dinastía constitucional de Isabel II y los que suspiraban por la monarquía pura de don Carlos.

Por eso fuimos tan contrarios á las tendencias de toda política absolutista; por eso combatimos las fusiones de moderados y absolutistas que con tanto entusiasmo patrocinaba hace tres meses *La España*, y atacábamos con mas fuerza todavía las fusiones dinásticas que reclamaba *La Regeneración*. ¿Qué querían los monárquicos puros? ¿Un príncipe? Ya lo ha dado á luz la Reina. Pero no, su príncipe no es este. Lo habían aclamado ya en los campos, lo hubiesen aclamado en el trono si se hubiese cometido el suicidio de colocar un hijo de don Juan al lado de la que era entonces Princesa de Asturias. Deseos hoy el príncipe, el gobierno que simbolizaba la bandera alzada en 1833 contra Isabel II, y después pedirán el Príncipe, la dinastía que lo representa. El tiempo desengañará á los ilusos de buena fe.

Por de pronto la triple alianza de *La España*, *La Regeneración* y *La Esperanza* está rota ya. La primera ha oído el grito de guerra en el campo dinástico y ha despertado de su sueño. Veremos si despierta también *La Regeneración*.

Bueno que se congratule *La Epoca* por nuestra actitud ante la ironía de *La Esperanza* contra los que habíamos celebrado el nacimiento del Príncipe de Asturias; pero se equivoca de medio á medio, cuando supone que nosotros patrocinábamos hace tres meses las fusiones de moderados y absolutistas. Estamos siempre dispuestos á recibir á quien se venga con nosotros, pero nosotros no sabemos irnos con nadie. En aquel sentido, admitimos cualquier fusión, en otro cualquier sentido la rechazamos. Ojalá sigieran todos esta misma doctrina.

Después de esto, no hay necesidad de decir que eso de la triple alianza rota, no es mas que un sueño. *La España* defiende sus propios principios; habla por su boca; siente con su corazón, y busca inspiraciones en su conciencia. Lo hemos dicho tantas veces, que *La Epoca* debiera ya saberlo. Abominamos de todas las alianzas que no son naturales: los contratos en política tienen mucho de inmorales, y esto lo han dicho otros muchos antes que nosotros, lo cual prueba que es una verdad.

Mucho deseamos que esta declaración, hecha para que *La Epoca* juzgue de nuestras ideas con mas estudio y mas detenimiento.

El señor D. Fernando Corradi, conocido como distinguido publicista, fundador y antiguo redactor de *El Clamor Público*, autor de notables escritos así políticos como literarios, está escribiendo una importante obra histórica-filosófica sobre *La monarquía visigoda según el Fuero Juzgo*. No conocemos de ella mas que la introducción, publicada en las columnas de *La Iberia*, pero á juzgar por la muestra; no dudamos en augurar un brillante éxito al libro del señor Corradi, que parece se publicará en francés y en inglés al mismo tiempo que en español.

Creemos oportuno trasladar algunos párrafos de los que ha escrito nuestro colega *La Iberia* con tal motivo:

«El señor Corradi, retirado hace algún tiempo del terreno palpitante de la política, ha consagrado sus horas de reposo al estudio y desahucio de una época que tanto se presta á las mas altas consideraciones filosóficas y á consecuencias terribles sobre las civilizaciones que por sus vicios, su debilidad y sus errores caducan; y de las que nacen á la sombra de la invasión, de la fuerza y de la barbarie.

«El imperio romano, después de haber impuesto su voluntad al mundo de haber deshecho, antes de formarse; las nacionalidades que se empezaban á dibujar; de haber dado idiomas, leyes, costumbres y tradiciones á pueblos de diferente origen y de razas encontradas, abrumado con sus laureles; desvanecido con sus conquistas, ennoblecido con su dominio, había caído en el marasmo; había compartido su poder entre varios Césares, elevados á aquella dignidad no pocas veces por la soldadesca desenfrenada, vio renacer y perpetuarse la rivalidad y la pugna entre los usurpadores, dueños de las comarcas conquistadas; y entregados los descendientes de aquella raza poderosa y gigante, de quien se pudiera decir que á imitación de los Titanes quisieron escalar el cielo; á los goces del sibiritismo; á la afamación y la crueldad propia de los corazones gastados por el materialismo de una religión pagana, vinieron á ser juguete de sus pasiones, escarnio de la memoria de sus antepasados, y fútilidad de los mismos pueblos á quienes habían sometido á la esclavitud y vasallaje.

En sus hechos ya se conocía su debilidad; en sus instintos mal encaminados no se encontraba el deseo de gloria, sino la aspiración del goce material, el triunfo del momento, la satisfacción de un orgullo banal, olvidándose del nombre que llevaban y del que deberían engrandecer. El nacimiento del cristianismo fué la idea revolucionaria que empezó á conmover los cimientos de aquel imperio ya decrepito: la tranquila fe de los mártires cristianos, fortalecida con los suplicios y engrandecida con la resignación, iba extendiéndose y fortaleciéndose, saliendo poderosa de las catacumbas, y arraigándose en apartadas regiones.

En tal situación, las invasiones bárbaras sorprendieron á aquella raza envanecida; y los pueblos castigados por la furia de sus dominadores, vieron sin mas temor que el del momento el amago del nuevo dominio, porque no esperaban perder con la variación del dueño. En la descomposición á que caminaba aquel imperio, en la relajación de vínculos que existían, en las luchas intestinas que unos emperadores contra otros aliñaban, empezaron algunos por tomar á sueldo á los bárbaros para combatir á sus antiguos aliados, sin conocer que el brazo de que se valían, era el destinado para colocar en sus cuellos los dogales.

Los bárbaros del Norte que se escpararon por la Europa como una horda salvaje aborrida del averno, dispuesta á devastar todo lo existente, se semejó á una aparición providencial, evocada para ser el azote del mundo antiguo envejecido y condenado á desaparecer para siempre. Aquella invasión de origen des-

conocido, sin patria, sin costumbres, sin leyes, era sin embargo la escogida para inaugurar el renacimiento de la nueva civilización: traía á la Europa la misión de cruzar las razas, de determinar las nacionalidades, de dar nuevo vigor y savia á aquella generación enervada en la indolencia y los placeres.

Fuerte fué el escudimiento; pero mas grandes fueron los resultados, á los cuales ayudó bastante la propaganda cristiana, que los bárbaros vinieron al poco tiempo á favorecer aunque con groseros instintos.

A desentrañar los misterios que encierra aquel cataclismo europeo, á fijar sus hechos culminantes, á arrancar á la historia la verdad de los acontecimientos, y á hacer de la filosofía y la razón el auxiliar de sus investigaciones, tiende el concienzudo trabajo del señor Corradi, en el cual campean la erudición, el conocimiento de la época, el giro rápido y la clara luz que le sirve de guía en el enmarañado dedalo de tantas y tan encontradas opiniones.

En su gráfica expresión y en el colorido de su estilo se reconoce bien al antiguo periodista.

El señor Corradi se propone hacer una obra que no sea estéril en frutos, y creemos lo conseguirá, si como no dudamos, corresponde toda ella á los capítulos que conocemos.

El señor don José García Barzanallana, director general de aduanas, ha tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar de la *Estadística general del comercio exterior de España con sus posesiones de Ultramar* y potencias extranjeras en 1886. Este libro contiene datos muy útiles y curiosos para poder apreciar las condiciones y situación del comercio exterior. De ellos aparece que en 1886 nuestro comercio se ha elevado á las sumas siguientes:

IMPORTACION UNIVERSAL.		
	Valores.	fechos.
En bandera nacional.	989.895,986	157.631,638
En bandera extranjera.	266.909,382	22.140,694
Por tierra.	47.382,708	6.639,922
Totales.	1.304.168,076	186.411,654

Esta importación es mayor que la de 1885 en 260.406,733 rs., y ha producido un mayor ingreso por derechos de 20.487,715. Comparada con el producto medio del quinquenio, la importación es mayor en 501.496,072, y los derechos han aumentado en 25.244,972.

EXPORTACION.		
	Valores.	Derechos.
En bandera nacional.	118.083,526	173,149
En bandera extranjera.	542.475,636	253,832
Por tierra.	73.057,048	
Totales.	1.063.617,110	427,031

El total de los derechos no conviene con la suma de las partidas parciales; pero la diferencia es corta y resultará quizás de algún error de imprenta. La exportación es menor que en 1885 en 195.746,332 y ha producido un aumento de derechos de 45,790. Respecto al término medio del quinquenio, el aumento de exportación asciende á 233.022,151, y los derechos han bajado 51,535.

Damos las gracias al señor director general de aduanas por su atención.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—PARIS 3 de diciembre de 1887.—Por el paquebot *América* han llegado á Londres dos millones de duros procedentes de los Estados Unidos.

BOLSAS ESTRANJERAS.		
Amberes 26 de noviembre.	Diferida, 24 1/2 p.	Interior, 36 7/8.
Amsterdám 26 de noviembre.	Diferida, 24 3/4.	Interior, 41 1/8.
Estor, 36 5/8.		
Francia 26 de noviembre.	Diferida, 24 1/2.	Interior, 35 3/4.

Por toda la sección de sueltos: F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA

La *Crónica* considera á la administración como la verdadera alma de las sociedades modernas. Hé aquí los pasajes mas notables del artículo de nuestro colega:

«Si fuera ahora nuestro propósito el entrar á examinar detenidamente cuál es el origen de los sufrimientos que aquejan en la actualidad á nuestro país, indudablemente halláramos que muchas de esas amarguras, muchos de esos dolores que se traducen por consecuencias naturales de nuestro estado político, nacen directamente de las faltas que aun no ha llegado á corregir en nuestra sociedad la mano de la administración; que de eso proceden, sin que haya quien se atreva á negarlo, cuantos infortunios lamentamos hoy y cuantos dolores está llamada á curar, la diosa de los tiempos que por dicha nunca alcanzamos.

Hé aquí un gran campo abierto al actual gabinete como á todos los gobiernos; la realización en el poder de las grandes teorías económicas y administrativas de que diariamente nos pone en posesión la ciencia, ofrece á los hombres que llegan á los consejos de la corona, con la conciencia de su elevada misión, un inmenso círculo en el que promover todos los intereses morales y materiales de la sociedad.

En este punto, consideramos nosotros, que toda impaciencia puede ser justificada. Los hombres de cualquier partido, de cualquier comunión política, que tienen aspiraciones á figurar en los primeros puestos del gobierno, naturalmente fundarán sus aspiraciones en la aptitud que reconocen en sí propios para desarrollar los sistemas que previamente han debido ser objeto de su detenido examen y de su madura reflexión.

Por esto no deja de causarnos extrañeza que el gobierno Armero-Mon, que á juzgar por los antecedentes de los hombres públicos que lo forman, abundará en las opiniones que acabamos de emitir acerca de la importancia de la pública administración, no haya dado un paso todavía en una senda que, además de estar sembrada de flores y de poder atraer una inmensa popularidad, podía darle mayor solidez en el poder y hasta una representación política mas propia, mas característica y mas duradera y estable que la que ha alcanzado con su casi completo quietismo, cuya causa no nos explicamos muy fácilmente.

Somos los primeros en apeteer que no se tomen medidas precipitadas, y que por efecto de esa misma precipitación puedan comprometerse sagrados intereses; queremos que á las reformas, que á las mejoras que en todos los ramos se intenten, preceda un plan, un pensamiento meditado con calma, y teniendo en la debida consideración todas sus ventajas y todos sus inconvenientes, para destruir ó cuando menos neutralizar el efecto de los segundos, y engrandecer los resultados de las primeras. Pero confiamos en las pruebas que han dado en su larga vida política todos, y especialmente los miembros principales del actual gobierno, para que podamos aceptar como legítima escusa de su inacción el estar ahora preparando y desmenuando los sistemas, que en nuestro concepto, han debido llevar hasta casi formulados por completo, el aceptar los cargos de alta confianza con que los ha honrado S. M. Una idea contraria á la que acabamos de exponer en las líneas anteriores, haría tan poco favor á los actuales ministros, que á nosotros mismos nos culparíamos si pudiéramos halagarla ni un instante en nuestra mente.

En otra parte, pues, es necesario buscar la causa de que el gabinete Armero-Mon aun no haya dado al país por medio de sus actos oficiales, el programa de lo que ha de ser su gobierno. ¿Será, como ha dicho algún órgano de la prensa, que el amor del gabinete á la mas estricta legalidad le contiene en sus deseos hasta poder obrar con el concurso de las Cortes convocadas, y cuya reunión, sea dicho de pasada, se retardará algunos días mas, á juzgar por los términos en que da noticia un periódico decidido partidario del ministerio? Nosotros, que no queremos ceder á nadie en amor á la legalidad mas estricta, y que nos congratulamos en gran manera de que el gobierno esté dispuesto á llevar las mas importantes cuestiones de política ante las cámaras actuales, creemos, sin embargo, que su conducta no está completamente justificada, ni aun apelando á ese escudo, del que mas de una vez han hecho uso sin fruto, y obteniendo solo algunas efímeras transacciones con la pública opinión, los gobiernos constitucionales.

Medidas hay que tomar, innovaciones hay que introducir, que el gobierno no puede tomar ni adoptar por sí solo sin el concurso de las Cortes: pero no hay otras de verdadero interés, de indudable importancia, de necesaria realización, reclamadas uno y otro día por la voz pública y por la prensa, por la experiencia aconsejada, evidentemente provechosas bajo todos sus aspectos, que el gobierno puede y debe plantear por sí mismo, por su propio poder, sin consultar para ello la voluntad de los cuerpos colegisladores? ¿A qué, pues, esperar en estas materias á la reunión de las cámaras, si aun después de abiertas estas, se han de poner en práctica por el gobierno, si es que intenta sufragar con sus actos las necesidades del país, sin sujetarlas á la discusión ni á las deliberaciones de aquellas?

Y si no es ni la falta de pensamiento administrativo, ni el respeto á la legalidad estricta, que en este caso mas que de real tendría mucho de inocente, lo que obliga al gobierno á permanecer en la inercia administrativa, ¿á qué atribuir este fenómeno? Hé aquí un misterio que nosotros no nos atrevemos hoy á revelar, pero que el tiempo habrá de darnos á conocer muy en breve.

El *Diario Español* vuelve á tratar la cuestión del general Rivero, con motivo de lo dicho últimamente por *La España*.

La España se hace cargo de un artículo remitido, inserto en *El Fénix*, en que se procura rebatir los argumentos con que el primero de los citados periódicos defendió la propiedad colectiva contra las tendencias de los desamortizadores.

El *Clamor Público* se propone demostrar los medios que ha empleado el anterior ministerio para ocultar el verdadero estado del Tesoro, á la terminación del ejercicio.

La Iberia espera grandes cosas del mes de diciembre, época en que el ministerio Armero presentará y desarrollará sus planes de gobierno.

Las *Novedades* contiene sobre el partido progresista con *La España*.

La *Discusión* se queja de los abusos que suelen cometerse en las elecciones.

La Esperanza busca y no halla la verdadera significación de la palabra progreso.

El *Leon Español* cree que el ministerio está en la posición embarazosa que dicen, por no haber espuesto desde el primer momento cuál era la base de su sistema.

El *Fénix* no vé motivo ni pretexto siquiera para los rumores de crisis ministerial que han circulado estos días.

Nuestro colega se hace cargo de las especias que con tal ocasión se han echado á volar por el mundo político, suponiendo que el general Narvaez será el inmediato sucesor del general Armero. No cree posible que esto suceda; y en efecto, *El Fénix* combate á un fantasma, cuando se propone rechazar tan monstruosa idea. La vuelta del general Narvaez al poder, inmediatamente después de su estrepitosa caída, sería una burla sangrienta que podría ocasionar hondos perturbaciones y muy graves conflictos. No: hoy por hoy su rehabilitación es imposible.—Hé aquí ahora el artículo de *El Fénix*:

«Solo en este país en que lo maravilloso es ya vulgar en fuerza de que pocas veces siguen los acontecimientos su curso ordinario ni obedecen á la ley por que deberían regirse, serían acojidos con formalidad y darían lugar á serios comentarios los rumores de crisis ministerial que últimamente han principiado á circular y que en el día de ayer se elevaron á la categoría de noticias, y de noticias no desahucias de todo fundamento.

¿Qué ha hecho el ministerio Armero para que así se le socabe? ¿Qué medida ha tomado que pueda servir no ya de excusa, sino de pretexto siquiera, para su desaparición de la escena política? ¿No le acusan muchos de ser la continuación del ministerio anterior, juzgando que es la soldadura de esta rota cadena el nombramiento del señor Pidal para la embajada de Roma, tan censurado por toda la prensa de Madrid?

¿Se concibe siquiera que después de una crisis que duró mas días que cuenta de existencia el gabinete actual, en la que con tanta madurez se pesaron las razones de los hombres mas importantes del país y fué aceptado el pensamiento político del señor Armero, ya á morir su ministerio antes de dar un paso para plantearlo, estando las Cortes cerradas y S. M. en el

estado en que se halla? Nosotros no lo comprendemos, y sin embargo, esto es lo que se dice por todas partes.

Pero semejante noticia, aunque sensible porque nunca puede ser indiferente para el país la desaparición de un ministerio, que aunque no le ha traído bienes, tampoco le ha producido males, adquiere mayor gravedad si se toma en cuenta que el sucesor probable, de quien se habla, es el general Narvaez, que se vio obligado á dejar el poder ante la oposición que se levantó casi unánime del seno de su mismo partido para combatirlo.

Nuestros lectores habrán observado la circunspección con que hemos escrito de este hombre público después de su caída, de la que juzgáramos muy difícil que se levantara sin modificar esencialmente su política; pero al ver que se da por segura su nueva elevación al poder, nos será lícito manifestar al menos nuestra sorpresa, y que es la impresión mas débil que se puede experimentar al escuchar tan peregrina noticia.

Si el duque de Valencia creyó hace mes y medio que no podía continuar al frente de los negocios públicos, y la corona lo estimó así en su alta sabiduría admitiéndole la dimisión, ¿qué ha ocurrido aquí para que en tan corto espacio de tiempo se considere útil y conveniente lo que entonces se consideró perjudicial? ¿Es que han cambiado las circunstancias ó que ha cambiado el general Narvaez? No puede ser lo primero atendida la inacción del gabinete Armero, é inferirnos una grave ofensa á aquel, atribuyéndole una versatilidad de miras, incompatible con todo hombre serio y que ocupa la posición suya. No es la gobernación de un Estado un juego de niños, para que así se tome y se deje el mando sin causas justificadas y de elevadísimo interés.

Pero hay mas todavía. Si es cierto lo que se dice, á excepción de los señores Pidal y Seijas, le acompañarían en el ministerio los mismos personajes de que estaba rodeado, si podemos calificar así á los señores Nocedal y Moyano. No abrigamos rencor contra ninguno de ellos; pero después de lo ocurrido con la ley de imprenta y la forastería, no sería de temer que se ausen el despecto y el ridículo para anonadar *el Fénix* bastardo que pretende renacer de sus cenizas? Nosotros si que podemos decir sin hipérboles, que renegaríamos de nuestro nombre si esto sucediese.

Además, ¿que pensamiento político iba á presidir al renacimiento del ministerio Narvaez? ¿Sería por ventura la unión del partido moderado, que era la misión salvadora que, al decir de sus parciales, venía á cumplir cuando regresó de Francia? Bien puede haberse convenido de que no ha heredado el cadáver de Mercurio y que lejos de amansar, irrita cuanto toca. ¿Sería el desarrollo de la reforma constitucional, restableciendo la amortización civil y dando á las Cortes unos reglamentos que bastarían al régimen representativo? Esto sería mas grave y de consecuencias funestísimas para el país. Mirada la cuestión bajo todos sus aspectos, nos parece absurda la idea de que el ministerio Narvaez volviese á aparecer en la escena política, y no nos defendríamos en combatir semejante monstruosidad, si como hemos dicho al principio de este artículo, no viviéramos en un país en que lo anormal se toma ya como un todo y corriente en fuerza de presentarse todos los días cosas tan extraordinarias.

No nos ciega nuestro amor al actual gabinete, porque si bien hemos observado respecto de él una condescendencia y aun benevolencia, y estamos esperando sus actos para ver si están en consonancia con sus antecedentes honrosos, nada nos liga con su suerte, y nos hallamos, por nuestra posición y nuestra independencia de carácter, en perfecta libertad de hacerle la oposición ó de apoyarle según nos lo dicte que sea conciencia, único regulador que para ello tenemos; pero no nos duele como espasmos, como ántes del régimen representativo, ver esos cambios súbitos de ministerios, que se hacen á espaldas del Parlamento y sin con tar para nada con la opinión pública. En las monarquías constitucionales, en que todo se hace á la luz del día, solo se cambian los ministerios, ó porque hayan perdido la confianza de la corona, ó porque estén en disidencia con la representación nacional. Ninguna de estas dos cosas puede haber acontecido al ministerio Armero.

Sabido y público es que por el estado en que se encuentra S. M., á consecuencia del fausto suceso que todos celebramos, no puede dedicarse al examen de los negocios públicos, y que el ministerio se habrá abstenido como es su deber, de presentar á su real aprobación cuestiones graves que no está en el caso de resolver. No es por lo tanto lógico presumir que los actuales consejeros de la Corona hayan perdido la confianza de S. M., que las fué otorgada después de serias meditaciones y de haber oído á los jefes de las distintas fracciones que se agitan y luchan en el campo de la política. Las Cortes están cerradas, y nadie sabe hasta ahora cuál será su conducta respecto del ministerio, aunque todo hace presumir que encontrará en ellas una fuerte mayoría.

La caída, pues, de aquel en estas circunstancias, sería un acontecimiento deplorable, tanto porque destruiría las esperanzas que hizo concebir á su elevación al poder, como porque volveríamos otra vez á la situación en que el país se hallaba entonces.

Nosotros, sin embargo, tenemos tal confianza en la opinión pública, reñida del mundo, como la ha llamado un célebre publicista, que creemos que ella por sí sola mataría instantáneamente una combinación tan destabellada cual es la que se anuncia, como malo en época no muy lejana al ministerio Manresa.

Acaso estemos combatiendo un fantasma; pero á veces bajo el armazón de los fantasmas se ocultan seres vivos, y no es del todo impertinente saltar al encuentro y darles el quíen vive.

La Epoca dice que á pesar de esa funesta herencia de dificultades que de la imprevisión y el desacuerdo de su antecesor ha recibido el gabinete que hoy dirige los negocios, no cabe duda en que las circunstancias le son, por lo general muy favorables, si consigue satisfacer esa impaciencia y esa expectativa del bien en que el país vive deponiendo todo temor.

Por extracto, F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Ayer se publicaron por *Gacetas* extraordinarias los dos partes siguientes:

«El Excmo. señor mayordomo mayor de S. M., duque de Bailén, ha comunicado al Excmo. señor presi-

dente del Consejo de ministros el siguiente parte, dado á las nueve de la mañana de hoy por el primer médico de cámara D. Juan Francisco Sanchez:

Excmo. señor: La Reina nuestra señora ha pasado bien la noche, y se halla en estado satisfactorio.

S. A. R. el príncipe de Asturias no tiene novedad alguna.

Palacio 3 de diciembre de 1887.

«El Excmo. señor mayordomo mayor de S. M., duque de Bailén, ha comunicado al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el siguiente parte, dado á las once y media de esta noche por el primer médico de cámara D. Juan Francisco Sanchez:

Excmo. señor: La Reina nuestra señora ha pasado el día sin novedad alguna. El sobrepeso sigue su curso regular.

S. A. R. el príncipe de Asturias continúa en estado satisfactorio.

Palacio 3 de diciembre de 1887.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

S. M. el rey de Grecia se ha dignado agradecer con la cruz de gran comendador de la orden del Salvador á D. Francisco de Paula Pavía, director del arsenal de Ferrol; y con la de comendador de la misma orden á D. Angel Lloja y Martínez, comandante militar de dicha plaza, en recompensa de los servicios que prestaron á la tripulación del vapor *Helénico Panope*, que naufragó en la costa del Ferrol.

El gobierno de S. M. Británica ha concedido una medalla de plata á Vicente Magaña, juntamente con una gratificación de cinco libras esterlinas, en premio de los servicios que prestó, con riesgo de su vida, al bergantín inglés *Lufias*, que naufragó en la costa de Orellana.

EXPOSICIONES FELICITANDO Á S. M. POR SU FELIZ ALUMBRAMIENTO.

Señora: El consejo eleva respetuosamente á V. M. su cordial felicitación por la nueva y señalada prenda que el cielo se ha dignado conceder á sus afectos de madre y de esposa de Reina con el nacimiento del príncipe de Asturias.

El jubilo que hoy embarga el ánimo del pueblo, y que sencilla y elocuentemente han mostrado todas las clases al solo anuncio de tan fausto suceso, es mayor en el consejo, que por la indole misma de sus atribuciones alcanza el cúmulo de bienes que ha de traer al Estado tan supradita ventura.

Dignese V. M. admitir la efusión con que el consejo ruega al Todopoderoso aparte cuanto pueda turbar estas satisfacciones, y que tiene propio los naturales desahos de tan benéfico Reino y tierra madre. Madrid 3 de diciembre de 1887.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El vicepresidente accidental, marqués de Valguerna.—Domingo Ruiz de la Vega.—Manuel García Gallardo.—Salmunio Calderón Colantes.—Florenio Rodríguez Vaamonde.—Antonio Caballero.—Cayetano de Zúñiga y Linares.—José María Velluti.—Manuel de Sierra y Moya.—José Ruiz de Apodaca.—Antonio Gil de Zárate.—Francisco Tames Hevia.—Alejandra Olivan.—Antonio Navarro de las Casas.—José María Trillo.—José Antonio Olafeta.—Santiago Fernández Negrete.—Antonio María Escudero.—Diego Lopez Balleserán.—Serafin Estébanes Calderón.—José Sandino y Miranda.—Fernando Fernandez de Córdoba.—Fernando Alvarez.—Manuel Moreno Lopez.—José de Zaragoza.—Antonio Alcalá Galiano.—Fermín Salcedo.—José Cavada.—El secretario general, Juan Sanyé.

Señora: Al ayuntamiento de Madrid acoge con entusiasmo la grata ocasión que de ofrecer el fausto suceso que hace rebosar la alegría en todos los corazones españoles, para elevar hasta los reales pies de V. M. la expresión de los leales sentimientos del pueblo madrileño, cuya adhesión al trono constituye el rasgo distintivo de su carácter.

Así lo tiene especialmente demostrado desde el momento en que fué llamada á regir la nación española la augusta dinastía de V. M., y lo confirma el jubilo tan sincero como espontáneo de que está dando muestras inequívocas.

Al ayuntamiento, pues, cabe la honra de felicitar á V. M. con motivo tan altamente satisfactorio, al mismo tiempo que dirige al cielo sus fervientes votos por el régio vástago que Dios acaba de conceder á V. M. presagio de paz y ventura para la monarquía que hoy regirá el gobierno maternal de V. M., cuya importante vida ruega al Eterno conserve dilatados años para bien y prosperidad de la nación.

Casas consistoriales de Madrid á 1.º de diciembre de 1887.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El alcalde corregidor, duque de Sexto.—P. de Velasco.—El marqués de Amon.—Alejandro Ramirez de Villa Urrutia.—José María Nocedal.—Francisco Martínez y Cabarrús.—Dionisio de Revuella.—Pedro García y Tarranco.—Manuel de Llano.—Antonio Morcia.—J. el marqués de Villanueva de la Sagra.—El conde de Villalobos.—Juan Bautista Peyronet.—José Romero Paz.—Marqués de Benaméjez de Sistiola.—Juan Alberto Casas.—C. el vizconde del Cerro.—Ildefonso de Salaya.—Joakin de Pineda y Apesteguía.—El conde de la Unión.—El conde Fuenabrita.—José Moreno Elorza.—Juan Blázquez Prieto.—Rafael de Pazos.—Ramon Diaz Delgado.—Gregorio Goicoechea.—Duque de Ferdinandina.—José Teresa García.—Manuel de la Riva.—Cipriano María Clemencin, secretario.

Señora: El consejo provincial de Madrid que se ha unido constantemente á los fervientes votos de V. M. porque la Divina Providencia la concediera un príncipe que la sucediera un día en el trono, la acompaña respetuosamente en su inefable placer como madre y como Reina.

Merecedora era la nación de esta recompensa. Nuestros padres, señora, prodigaron su sangre por el V. M.: nosotros no la hemos economizado por V. M. misma; y nuestros hijos han aprendido en esta escuela á amar la monarquía y á defender sus reyes.

V. M. enseñará al augusto recién nacido á conocer y estimar la abnegación y el heroísmo del pueblo que con el auxilio de Dios está llamado á regir.

Madrid 1.º de diciembre de 1887.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El presidente, marqués de Corvera.—El vicepresidente, Bernardino Nuñez de Arenas.—Francisco José García.—Javier de Lara.—Antonio del Hoyo.—Juan Gaya.—El secretario, José Nieto de Salas.

Señora: La plausibilísima noticia que en la madrugada de hoy nos anunció en esta capital una doble salvación eclesiástica y militar, no me permite retardar a V. M. la más cumplida felicitación por su deseado feliz alumbramiento, y el nacimiento del augusto príncipe que el cielo se ha dignado conceder a nuestras oraciones. Sirvase, pues, V. M. aceptar los sinceros parabienes que en nombre de mi santa Iglesia y de toda esta diócesis ofrezco a S. R. P. después de haber tributado con mi cabildo al Dador de todo bien humildes gracias por el que acaba de dispensarnos, y de pedirle para V. M. un pronto restablecimiento, y para el recién nacido todas las gracias que le hagan un día digno sucesor de los Reocelos y Fernandos, el protector de la Iglesia en España, el consuelo de sus augustos padres en una dilatada ancianidad, el padre de su pueblo y gloria de su nación.

Nuestro Señor guarde y prospere la vida de V. M. con las de su augusto esposo y real familia muchos años. Santander, 29 de noviembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Manuel Ramón, obispo de Santander.

Señora: La audiencia territorial de Albalade, en el momento de recibirse la real orden participando el feliz alumbramiento de V. M. y el nacimiento de un príncipe, se apresura a hacer presente a V. M. su inextinguible júbilo por un acontecimiento tan grande, que garantizando más la legítima dinastía de V. M., ha de producir consecuencias altas y necesariamente favorables. La Divina Providencia oyendo los votos de los españoles, ha querido dispensarles este señalado beneficio que puede considerarse como precursor de otros muchos.

Dignese V. M. admitir benigneamente esta reverente esplicación, como manifestación fiel de los leales sentimientos que animan a vuestra real audiencia; que ruega al Todopoderoso conserve por muchos años la importante vida de V. M. y de vuestra augusta real familia para el bien de la nación.

Albalade, 30 de noviembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Francisco María de Castilla.—José María Haro.—José Vázquez.—Pedro Pascual Martínez.—José de Lechundi.—Tomas Ayuso.—Juan Gómez Inganzo.—Juan Gualberto López de Ceirra.—Alonso Chaca.—El Fiscal de V. M., Venancio Arca Salazar.—El teniente fiscal primero, Juan Francisco Pando.—El teniente fiscal segundo, Cristóbal Domingo.—El teniente fiscal tercero, Manuel Domingo.

Señora: Venturosa hoy cual nunca esta magnánima nación, saluda con inmenso júbilo, al príncipe que el cielo nos envía, viendo ya realizadas sus esperanzas y que la Providencia vela sobre sus destinos tendiéndola una mano protectora.

Puesta A. L. R. P. de V. M. vuestra siempre fiel Audiencia de Valencia, una sus aclamaciones a las del pueblo por tan festivo acontecimiento, y dirige los más fervientes votos al Eterno para que conservando la preciosa vida de V. M. y de su augusto esposo, del príncipe de Asturias y de la Señora, Srta. Infanta, sea el reinado feliz de V. M. el de la gloria y de las dichas de España.

Valencia, 1.º de diciembre de 1857.—Señora A los R. P. de V. M.—Joaquín de Palma y Vives.—Lauzeano de Arrieta.—Joaquín Mir.—Máximo González.—Joaquín Azco.—Bernardo Belinchón.—Francisco Corral.—Vicente Alfonso y Martí.—Bernardo Latorre.—José María Albalat.—Joaquín María Casado.—Alberto Santos.—Gil Fabra.—Demetrio Villalaz.

Han elevado respetuosas exposiciones felicitando a S. M. la Reina (Q. D. G.) por el fausto natalicio de su A. R. el sermo, príncipe de Asturias, los jueces de primera instancia de Badajoz, Burgos, Ciudad Real, Mula, Nàgera, Soría, y Tarragona, y el colegio de Notarios de Barcelona.

CORREO ESTRANJERO.

Los periódicos de la India contienen algunos detalles poco importantes sobre los sucesos que ha transmitido el telégrafo. Versan estas noticias sobre los movimientos estratégicos del general Havelock y de la insurrección reciente de algunas tropas procedentes del ejército de Bengala que son habian permanecido fieles. Por todas partes columnas muy pequeñas, que más que columnas podían ser destacamentos, han arrollado y batido a fuerzas insurrectas quintuples que ellas. Tales han sido las dificultades que el general Havelock encontró en su marcha, que constando su columna de 2,000 hombres, había perdido más de 600. Sin embargo, los rebeldes, si no se han batido bien, han manifestado al menos que sabían aprovecharse de las lecciones que deben a sus maestros los ingleses, quienes los han hecho soldados para que ahora se subleven contra ellos. La opinión general en la India era que luego que llegasen las fuerzas inglesas todo terminaría, sin que los rebeldes se atreviesen a presentarse en ninguna parte.

Desiase en Calcuta que el gobierno está decidido a mantener siempre en la India un ejército de 100,000 hombres; el gasto que ocasionará será enorme, pues un soldado inglés cuesta mucho más que otro indio. Mas no por esto se crea que se trate de suprimir todo el ejército de indios; solo se reducirá en grande escala, dedicándose especialmente al servicio de policía. Se suprimirán los cuerpos de cipayos de artillería, pues los sublevados pertenecientes a esta arma han sido y son los más temibles, y por consiguiente los más costosos y difíciles de reducir a la obediencia.

Desde la llegada del general en jefe sir Colin Campbell se ha reunido con mucha frecuencia el consejo de guerra, para juzgar a los oficiales ingleses de los regimientos indios que al servicio de la compañía, acusados de embriaguez o de negligencia en el cumplimiento de sus deberes. Algunos de estos oficiales han recibido sus licencias absolutas. Sir Colin Campbell ha hecho saber al ejército de la compañía que restablecerá en él la más rigurosa disciplina, previniendo a los oficiales que se conducen mal, que no deben esperar indulgencia alguna de su parte.

Maun Singh, príncipe indio de mucha influencia en el país, se ha insurreccionado efectivamente con 10,000 hombres que mandaba; este príncipe, que en un principio se había declarado por los ingleses, ayudándolos con cuantos medios estaban a su alcance, se ha separado de ellos, porque, según se asegura, habían demostrado estos una desconfianza que le ofendió en extremo.

Su defección ha agravado la situación de los ingleses en las inmediaciones de Lucknow; pero no se cree que este acontecimiento pueda detener la marcha de los sucesos. Desde la toma de Delhi, muchos rajahs de las inmediaciones, cuya actitud era bastante equívoca, se han declarado a favor de los ingleses, y denunciado a algunos de sus amigos y compatriotas que tomaran parte en la insurrección. Lo propio ha sucedido con muchos personajes importantes de Delhi. Los ingleses acogen todas estas ofertas de adhesión, pero reservándose el derecho de juzgar en su día la conducta que han observado. Esta medida, sumamente impolítica, retardará el fin de la crisis por que está pasando la India.

Las noticias de Constantinopla publicadas por algunos diarios no dejan de tener interés. Sabido es que por un deplorable abuso de la confianza que ejerce en los consejos del sultán el embajador de Inglaterra lord Stratford de Redcliffe, ha conseguido hasta ahora hacer que se aplase la ejecución del proyecto relativo a la apertura del istmo de Suez. Hasta ahora, su simpatía en favor de esta grandiosa empresa, que es de todos conocida, no la había manifestado por ningún acto directo ni oficial. Si se ha de dar crédito a las correspondencias publicadas por un periódico francés y otro belga, el gobierno francés había salido de esta reserva, y M. Thouvenel había entregado a la Puerta una nota motivada, cuyo objeto sería pedir oficialmente el asentimiento de la Turquía al proyecto relativo a la apertura del istmo. Según las mismas correspondencias, el gobierno otomano no había adoptado todavía resolución alguna sobre este asunto, que sin embargo le preocupaba mucho. Tal vez sea debida a esta circunstancia la noticia de que lord Stratford de Redcliffe va a llegar a Inglaterra. Damos mucho de que en este país encuentren buena acogida los manejos de su embajador en Constantinopla, pues sabido es que, a pesar de lo manifestado por lord Palmerston contra el proyecto, las simpatías generales de Inglaterra están en su favor. Cabalmente la insurrección de la India ha venido a demostrar a los ingleses cuanto les convendría tener expedito este camino para sus posesiones asiáticas.

La Gaceta de Postas dice que muchos periódicos persisten en pretender que los gabinetes de Viena y de Berlín han dado explicaciones a las potencias extranjeras sobre el paso dado en el seno de la Dieta germanica sobre la cuestión de los Ducados. La Gaceta afirma de la manera más positiva, que no se han dado ni se darán explicaciones de esta clase, porque el partido alemán quiere evitar todo lo que pudiese dar pretexto a las potencias para una intervención. Prusia y Austria se han limitado, según dichos periódicos, a enviar a sus ministros en el extranjero, copias de la instrucción enviada a sus representantes en Frankfurt.

El Diario de los Debates se congratula de que el mes pasado ha sido bueno para la causa de la opinión liberal en Europa. Los periódicos franceses se limitan a publicar la noticia del nacimiento del Príncipe.

Según hemos en una correspondencia de Viena que publica la Gaceta de Nápoles, en estos días ha enviado el gobierno austriaco a Constantinopla un proyecto relativo a la organización de los Principados, que según parece, reconoce por base el antiguo proyecto inglés modificando en sentido contrario a la unión, en el de no conservar otras disposiciones sino las que Austria, como potencia más inmediata y conocedora del estado del país, crea conllevables con los intereses y derechos de la Puerta. Se cree que dicho proyecto se ha aprobado por Prusia, como se deduce claramente del último despacho de M. de Montefiore, en el cual se indicó a la Puerta la conducta que debe observar en esta cuestión al intimarse que proponga un plan de organización. Esto mismo ha aconsejado Austria al gobierno otomano. Es probable que, aun aprobándose el proyecto austriaco, sea sometido a la conferencia de París.

Se confirma, según dicen, que lord Palmerston estaba resuelto a recurrir a medidas graves para obtener del gobierno napolitano la escarcelación de dos mecánicos ingleses, y solamente ha renunciado a su pensamiento porque el gobierno de Viena ha prometido obtener dicha escarcelación, a cuyo efecto se han dado pasos en Nápoles.

En una correspondencia de Lisboa que publica El Estado leemos lo siguiente:

Entre tanto la epidemia, aun cuando lentamente, sigue su período de descenso. Antes de ayer hubo 159 atacados, y a 65 ascendió el número de los que dejaron de existir. El día anterior fueron los fallecidos tan solo 37, y esto hizo creer que la desaparición total de la fiebre amarilla debía verificarse en breve. El recordamiento, sin embargo, que antes de ayer y ayer experimentara, hallase muy distante de inspirar temor, no habiéndose manifestado por mas invasiones ni muertes que las que anteriormente venían teniendo ocasión.

Ya tiene patriarcal la Iglesia lusitana; el arzobispo de Coimbra, don Manuel Bento Rodrigues, ha sido nombrado en reemplazo del señor Carbalho. Sus merecimientos, letras e virtudes son, según el real decreto de su nombración, los que lo elevan a tan ennoblecido puesto. El nuevo patriarca nació en Villanova de Gaya el 25 de diciembre de 1800; cuenta, en su consecuencia, cerca de 55 años. En 1845 fue nombrado arzobispo de Mytilene, y en 1852 confirmado para la silla de Coimbra. Como prelado de esta diócesis esconde de Arganil, y tiene la cruz de Santiago.

El gobierno acaba de contratar con el banco mercantil portugués un empréstito de 750 mil contos de reis con destino a las obras que para el mejoramiento de la defensa de Oporto se proyectan. Su precio se ha fijado en 6 1/2 por 100 anual, y como garantía de su pago ha hipotecado al mismo el impuesto establecido para las obras a cuya construcción se aplica. De cuantas pudiera emprender el gobierno, ninguna, seguramente, tan necesaria y tan importante como esta, de la cual acaba de acordarse.

El 27 de noviembre.—Ha sido puesta en la orden del día de las deliberaciones de la asamblea ad hoc, una segunda serie de cuestiones. Estas son: 1.º Arreglo del tributo que deberá pagarse a la Turquía; 2.º Arreglo de las reclamaciones de los Principados con las potencias occidentales; 3.º Sistema electoral sobre las más amplias bases; 4.º Consejo de los departamentos, distritos municipales y municipalidades; y 5.º Instrucción obligatoria.

La cuestión sobre abolición del trabajo personal que el vasallo debe al señor, continúa siendo la primera que debe discutirse.

En todo el país reina la más completa tranquilidad: todo un pueblo está dando el más solemne testimonio a

las falsas y pérdidas alarmas de que el mismo gobierno provisional fingía ser presa.

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS

—Han sido copiosas las lluvias que por espacio de catorce horas han caído sin interrupción en todo el lino de Barcelona, lo que empieza a augurar una buena cosecha, pues el invierno se presenta benigno, y las noticias que de todas partes se reciben están en favor de la buena estado de las plantas gramíneas.—En la revista que con motivo del feliz alumbramiento de S. M. la Reina tuvo lugar en dicha capital la tarde del 29, ocurrieron dos desgracias: al teniente coronel del regimiento de Iberia le tiró el caballo y se fracturó una pierna; y uno de los ordenanzas de caballería que seguían a la escolta se cayó igualmente del caballo en el paseo de la Rambla, quedando también bastante mal parado.

Además de esto, un oficial práctico de artillería que estaba en el castillo de Monjuich para hacer las salvas, fue víctima también de una terrible desgracia, hija tan solo de su precipitación. Parece ser que se arrojó a dar fuego a un obús largo con un fósforo, teniendo en la otra mano el chisne de su manejo de estopines, que hubieron de prenderse al fogonazo natural del primer tiro, e inflamada la pólvora que tenía dentro del chisne y el manejo de estopines, fue arrojado de espaldas contra las paredes de la batería, recibiendo toda la explosión en el pecho y estómago, y abrasada la cara y antebrazos, y con otras varias lesiones, quedó muerto en el acto. Muy deplorable es tan penosa desgracia, originada por la indiscreta precipitación con que obró ese oficial, que apresuradamente quiso hacer el primer disparo para que lo antes posible llegara a tenerse noticia del feliz alumbramiento de nuestra Reina.

—En las noches del domingo y lunes se iluminó la fachada del instituto de Bilbao con motivo del natalicio del Príncipe de Asturias, por medio de una brillante luz eléctrica, preparada por el profesor de física don Manuel Navarín, que excitó la admiración y curiosidad de todo el pueblo bilbaíno.

—En cumplimiento de lo dispuesto por el gobierno de S. M. se ha inaugurado en el castillo de Santa Catalina de Cádiz la capilla que ha de servir en lo sucesivo para celebrar en la misma el santo sacrificio de la misa a los que residen en esta fortaleza.

—En el puerto de Santander se han visto estos últimos días, de paso para el Ferrol, unos oficiales de ingenieros luros que llegaron de Bayona en el vapor Toga, mandados por su gobierno en auxilio del navío que en aquel departamento se está reparando de las avarias que sufrió.

—A las siete de la noche del pasado 25, y en el sitio llamado la Cuesta del Agua perdida, término de Silva, fueron robados dos carreteros que bajaban hacia Valencia, por una cuadrilla compuesta de cuatro hombres armados.

Los facinerosos, después de maltratar a los inermes viajeros, les dejaron atados en medio del camino, llevándose el dinero que llevaban, las mantas y otros efectos.

Llamamos la atención de la autoridad sobre la continua reproducción de estos sucesos, que alarman a los hombres honrados y hacen formar pésima idea de la administración de un país.

—Dice un periódico de Valencia:

«Hace muy pocos días que un hombre joven y armado con una escopeta se presentó en el convento de la Magdalena, término de Masamagrell, y habiendo hecho llamar a su director, le pidió una limosna. El anciano sacerdote, conociendo el carácter de la petición, y manifestando al nuevo mendigo la pobreza del monasterio, le dió una moneda de 2 rs., que el otro no quiso recibir, diciendo que su limosna debía ser de 200 rs. cuando menos. Por fortuna a las amenazas y gritos acudieron dos legos y algunos pastores, uno de los cuales, sin temer al miserable que le apuntaba con su arma, se arrojó sobre él, logrando sujetarle entre todos. Ya en este caso, logró fugarse; pero muy luego cayó en manos del alcaide de Masamagrell, que, sabedor del caso, iba en su persecución, y en la actualidad se halla en poder de los tribunales de justicia.»

—Escriben de Zaragoza con fecha 26:

«Hace muchos, muchísimos días, que el cielo nos está regalando una abundante lluvia que producirá magníficos resultados en los campos, según el juicio de nuestros entendidos labriegos. Bajo felices auspicios se hizo la sementera en este país, y ahora la repetición de los chubascos, con muy oportunos intermedios de sol claro y despejado, despertarán en los cosecheros las esperanzas más lisonjeras. Por efecto, sin duda, de esta saludable influencia atmosférica, el precio de los cereales ha disminuido, y tiende todavía a mayor baja, lo cual no dejará de causar un bien positivo a las clases trabajadoras, que podrán adquirir a menos coste el primer y más necesario artículo para su sustento. No sucede lo mismo con el combustible, porque en el mercado ha llegado a venderse el carbón hasta 40 rs. la arroba, cifra casi fabulosa, y que apenas se comprende atendida la buena proporción que hay de adquirirlo de los montes no distantes de esta capital.»

—Dicen de Huesca con fecha 1 del corriente:

«Nuestra renombrada feria concluye ayer, si bien es probable que se prolongue por dos ó tres días más. Ha sido sumamente concurrida y el ganado mular especialmente el de leche, extraordinariamente abundante; más como en la misma proporción han abundado los compradores, de aquí es que se hayan hecho infinidad de transacciones, realizándose todas a precios muy subidos, porque el ganado está bastante escaso. Los robos en estos días han sido bastante frecuentes y antes de anoecer, hallábase en el patio del teatro uno de los muchos feriantes que han acudido a esta capital, le estrajeron del bolsillo la respetable suma de 6,000 reales que llevaba.»

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—Nuestro retrato.—Segun un autor francés, el español es pereoso y arrogante: se muestra satisfecho de sí propio, aunque sea sin conocer el por qué de su contentamiento.

Le satisface la riqueza y el fausto, mas sabe prescindir de la primera y del segundo, sin que le abata la miseria.

Sus pasiones son arrebatadoras, y cuando estallan estas, no retrocede ante ningún medio, para lograr satisfacerlas.

Su orgullo, origina en él, celos, odio y deseos de venganza.

El español es noble y caballero, a la par que superlativo, intolerante y arrebatado.

Su generosidad iguala a su valor.

Es entusiasta y admirador de lo bello; su literatura, sus pintores y sus monumentos así lo atestiguan.

Su sensibilidad y su imaginación, le llevan mas allá de los límites que aconseja la templanza y la verdad.

Su inteligencia es mas brillante que sólida: su raciocinio es generalmente una inspiración de su corazón.

Gracias, señor autor ultra-pirenaico por tantos favores y disfavores. Aunque un tanto exajerada, esta es la descripción mas exacta que los franceses han hecho de nuestro carácter.

—La Moda.—Parece que en este popular periódico que ve la luz pública en Cádiz hace diez y siete años, se preparan nuevas y grandes mejoras para el próximo entrante.

Además de dar un pliego entero semanal, el del fin de mes irá acompañado de figuritas, bordados, modas y otros accesorios, sin perjuicio de regalar al que pague el año anticipado, todo el precio de la suscripción en libros.

Le recomendamos a nuestras lectoras, puesto que su módico precio lo pone al alcance de cualquier fortuna.

—Con la música a otra parte.—A consecuencia del estado ruinoso en que se encuentra la casa que hoy ocupa el tribunal mayor de cuentas, varían de domicilio sus oficinas.

Entre los locales que se designan para ser ocupados por dicho tribunal, se cuenta la antigua casa de los ministerios, la fábrica de orfebrería, de la calle de Alcalá y la casa del Nuevo-rezado, que es la que mejores condiciones reúne.

—Está bien.—En el teatro Real se ha introducido una reforma hace tiempo reclamada por el público, colocándose en todas las localidades, obta que ha estado algunos miles de duros.

—Madrid por dentro.—Tal es el título del drama escandaloso que se estrenó anteayer en el teatro del Príncipe. Hemos formado de él la misma opinión que nuestro colega La Iberia, y de sus columnas tomamos las siguientes líneas:

«Cada uno de sus seis cuadros es un ultraje sangriento a la memoria de los seis grandes poetas cuyos retratos están colocados en la embocadura del escenario.»

No conocemos un atentado mas atroz a las buenas costumbres y al sentido común que el que ha cometido el arreglador de este monstruoso conjunto de inmoralidades y absurdos, presentándolo ante el público español.

Es necesario desconocer todos los sentimientos delicados y generosos para presentar sin indignación y repugnancia la hacinada que el autor francés ha reunido en ese crimen literario, que parece consumado en un anoche de bacanal.

Y el traductor, queriendo localizar la acción, ha dado a esta impudica dramática Madrid por dentro; pero se ha equivocado: Madrid no conoce a ese Madrid, ni quiere Dios que lo conozca nunca.

Aconsejamos a las familias honradas se libren de ir al teatro del Príncipe durante la representación de esa crápula vergueta del arte, si es que la empresa con la lección que el público se encargó de darle anoche entre silbidos y voces, persiste en manchar con ella la escena.

Al salir del teatro no se podía menos de esclamar: ¡qué hermoso es Madrid por fuera!

Es preciso, volvemos a repetir, armar una saludable y enérgica cruzada contra semejantes monstruosidades, para contener la invasión de vicios que se nos entra en repugnante aglomeración por las puertas de nuestro teatro.

No queremos hablar de la ejecución, porque semejantes proyectiles contra la moral no se ejecutan; se disparan.

—La Rivas en Huesca.—Segun escriben de esta ciudad, se halla dando funciones en aquel teatro la simpática y apreciable artista señora Rivas, que por una particular condescendencia se ha prestado a hacer esta pequeña expedición desde Zaragoza, donde tan universales simpatías goza.

Los que ya conocen las facultades de la señora Rivas y su escasa elegancia en la escena, comprenderán el placer con que será vista y escuchada en Huesca, en donde cantando el Estebanillo ha producido gran efecto.

En cambio el primer teatro lirico de Madrid se encuentra cada día peor, y el público ve con marcado disgusto que los artistas de mérito se hallan en los teatros de provincia.

Los diamantes de la corona, que se cantaron antea noche, se oyeron con bastante frialdad, y la entrada fue floja.

—Reunión.—El lunes 30 del mes último se reunieron en la academia químicofísica, sta en el Callejón de Capellanes, los antiguos individuos de la sociedad de socorros mutuos de medicina y cirugía para tratar de darle nueva organización, cimentándola en bases más seguras para su estabilidad futura. Presidía el doctor don Matías Nieto y Serrano, que acaba de venir de Francfort, a donde había ido comisionado por el gobierno para asistir a la junta universal de beneficencia habida allí en agosto último.

Era secretario el doctor don Manuel Ruiz de Salazar, médico-director de los baños de Oñate; siendo los dos y algunos otros vocales no menos celosos los que han promovido el pensamiento de la reorganización, y quienes más se esfuerzan para llevarla a efecto. Se dió cuenta de varios trabajos de mérito, y se leyó el proyecto de los estatutos que en adelante han de regir a la nueva sociedad.

Dase entrada en ella a los profesores de otras facultades de dentro y fuera de Madrid.

—Banco de España.—Con el objeto de facilitar a los tenedores de títulos del 3 por 100 consolidado y diferido el cobro del semestre que vence en 31 del corriente diciembre, el banco ha resuelto admitir en el negociado de giros y descuentos de su secretaría, desde el día 1.º del corriente, los cupones

de dichas rentas, con la baja de medio por 100 y en los términos siguientes:

1.º Los interesados presentarán sus cupones con doble factura, expresivas de los números y cantidades de aquellos.

2.º Siendo indispensable para el abono del líquido de los mismos que se reconozca su legitimidad, el pago por el banco se efectuará al tercer día, contado el de su presentación.

—Delicias de la situación.—El Eco del Pays, de Tortosa, está trastornado, según los términos en que se expresa. Hé aquí sus palabras:

«Afectados vivamente, tomamos la pluma para presentar una brevísima reseña de cuanto mas notable ha ocurrido durante la semana. Ha sido fecondísima en hechos mas ó menos graves, mas ó menos desastrosos. El domingo, al caer la tarde, se cometió un robo en la noche del mismo día hubo tres heridos y un asesinado: en la misma noche, en el vecino pueblo de Jesus fue herido el sereno, quien, según informes, acometió bruscamente a un hombre a quien en la noche anterior le habían herido un hermano. El martes entraron en la cárcel tres individuos, que, según nos han dicho habían cometido un robo: en la noche del jueves fue alevosamente herido por un francés un joven vecino de Tortosa, y por último, en la mañana del viernes murió repentinamente una mujer de unos sesenta años de edad.»

—Qué tal, el niño?—Un crimen espantoso acaba de cometerse en Borkenhay (Suecia) el 23 de octubre por un niño de doce años. Tres hijos de Mr. Huber y dos de Mr. Triche jugaban juntos en el jardín de este último. El joven Borkenhay, conocido por su mal carácter, se asoció a su juego y los persuadió a que entrasen en un cofre que estaba en una casita de jardín. Cuando estaban dentro cerró la tapa y se sentó encima, permaneciendo así por espacio de tres cuartos de hora, oyendo primero los gritos, y después los gemidos de sus víctimas.

Cuando ya los creía muertos, abrió el cofre, pero viendo que respiraban aun, volvió a cerrar el cofre, y se fué a jugar, mas fué visto por una niña a su salida del jardín. Se concipió la ansiedad de los padres cuando se apercebieron de la desaparición de sus hijos y su desesperación cuando después de largas pesquisas los hallaron en el cofre. Uno de los niños vivía aun, pero no tardó en exhalar el último suspiro. Denunciado por la niña que le vio al joven Enrique, confesó su crimen con la mayor sangre fría y sin manifestar ningún arrepentimiento. Las víctimas, que son un niño y cuatro niñas de entre 4 y nueve años, han sido enteradas juntas.

—Colegio de abogados de Madrid.—El señor decano, en virtud de la facultad que le concede el art. 11 de los estatutos vigentes, ha señalado el domingo 6 de diciembre, y hora de las once de su mañana, en la sala de sesiones de este colegio, sita en la calle de la Concepción Geronimo, núm. 17, cuarto 2.º, para celebrar la junta general ordinaria del mismo, y tratar en ella de los objetos prevenidos en el art. 12 de dichos estatutos.

—Bien.—Dentro de pocos días publicará la Gaceta una notable estadística de los ramos de beneficencia y sanidad, que ha sido formada por el ministerio de la Gobernación; y que, según nuestras noticias, es acreedora al examen de la prensa.

—Pasion al oro.—Ha fallecido, dice El Clamor, en una bohardilla de la calle Real de Lavapiés, un anciano muy conocido en Madrid durante la última generación. Llamábase don Juan Sanchez Perz, y ha muerto en medio de la mas horrible miseria. Pero figúrese el lector cuál habrá sido la sorpresa de un primo, su único pariente, que acudió para hacerle entrar a su costa, cuando en un papel que guardaba cuidadosamente debajo de la almohada, se le ha encontrado una especie de testamento constituyéndole su heredero universal.

—¿De qué?—preguntarán mis lectores. —¿De sus harapos? ¿De su miserable cama? ¿De su derrengada silla? —No; de cien mil duros en oro, que se han encontrado escondidos debajo de los ladrillos del suelo, según sus propias indicaciones.

Don Juan Sanchez Perez habia desempeñado por espacio de medio siglo la profesión de prestamista, siendo la providencia al 50 por 100 de los hijos de familia, de los títulos arruinados, de los jugadores y de los calaveras. Entonces, sin embargo, y según la versión de un contemporáneo suyo, á quien socorrió varias veces, Sanchez vivia de otra manera muy distinta; en un lindo cuarto de la calle de Cruz, con una amada llaves y un gallego que acumulaba las dobles funciones de ayuda de cámara y cocinero.

En aquella época el prestamista, solia convidar a sus víctimas a comer, digo mal, a sentarse a la mesa, porque es fama que sus convidados tenían la precaución de verificarlo antes para no quedarse en ayunas. A veces se servia un pollo frito para seis individuos, y el pan se cortaba en porciones que se habian llamado homopátias a conocerse a la sazón la homopatía; por último, cuando llegaba el asado, Sanchez solia decir antes de que se partiese al caso de llaves: —Guardad para almorzar, que estos señores no tienen ya gana.

Naturalmente, con la edad fue desarrollándose la avaricia del usurero; empezó por mudarse a un piso cuarto de la calle del Meson de Paredes, por disminuir su tren, según decía; y por quedarse sin otro criado que el gallego. Cierta día escribió una carta y le dió orden a este de que la llevase a la plazuela de Santo Domingo; a poco varió de idea, y quitándosela de las manos, le dijo: —Ahora que me acuerdo, tengo que pasar por allí cerca, y yo mismo la dejaré. Pero ya que hago por tí el recado, no es justo que rompas mis botas; mira qué tales las tuyas, y me las pondré para salir.

Semejante rasgo es digno del Hargoon de Moliere; así de economista en economía, de supresión en supresión, se retiró de los negocios, despidió al gallego y encaramóse a una bohardilla mal sana, en la cual ha muerto sobre sus millones, solo, abandonado de todos menos de su primo, que le llevaba de comer a pesar de su pobreza, y que acabó por pagarle hasta el alquiler del infelaz cuarto.

¡Dios ha recompensado su avaricia con una fortuna considerable que tan noblemente ha sabido merecer!

—General.—Ha regresado a esta corte de vuelta de su viaje a la sierra de Segura, el conde de Reus.

—A Madrid me vuelvo.—También ha llegado el señor Ossorio, gobernador civil de Zaragoza, donde le ha acompañado el brigadier Linares.

Anécdotas. — Un fanfarron sacó la espada contra un pobre hombre á quien habia provocado, y como acertase á pasar casualmente por allí el sacerdote de la parroquia:

—Vuelvete, —le dijo el guapo con imperioso tono.

—¿A dónde? —repuso el sacerdote.

—A tocar á muerto en la parroquia. ¿No ves que voy á reñir con este hombre?

—Un abogado ofreció á cierto hombre, acusado de falsario, sacarle de su apuro tan blanco como la nieve, liosojando el reo con aquella esperanza, daba al abogado cuanto dinero le pedia. El infeliz, no obstante, fué sentenciado á pasar públicamente en camisa por toda la ciudad y sus alrededores, y como después fuese á quejarse del engaño á su abogado, este le respondió:

—Os dije que os sacaría de vuestro apuro tan blanco como la nieve, y habéis salido en camisa por la ciudad, luego mi palabra está cumplida.

—Llegó á oídos de un hombre de estos que acostumbraban á comer de gorrá, que un amigo suyo casaba á su hija dándole cien mil duros de dote; y como aquel día no tuviese donde llenar su estómago, se hizo el encontrado con el padre de la novia y le dijo:

—Tengo que comunicar á Vd. un negocio del cual puede Vd. sacar cincuenta mil duros libres de polvo y paja.

El hombre, al escuchar estas palabras, le convidó á comer; llenó perfectamente su panza el petardista, y luego que hubieron concluido de tomar los postres, añadió:

—Ahora vamos á nuestro asunto: vos tratáis de casar á vuestra hija con el hijo del banquero A... dándole cien mil duros de dote; casadla conmigo que me contento con la mitad, y en un instante haceis un negocio de cincuenta mil duros.

—Tocábanse en casa de una marquesa varias piezas de música, y el concierto iba perfectamente, pero habia una clave que desafiaba mucho. Preguntó la marquesa en que consistía aquello, y uno de sus convidados la contestó que en que el clave estaba demasiado bajo.

—Pues subíle á la buhardilla, —contestó el marido de la marquesa.

—Preguntáronle á cierto sabio cual era su opinion respecto á la edad del mundo.

—Con la edad del mundo, contestó—sucede lo mismo que con la de las mujeres: yo le juzgo mil años mas viejo de lo que se dice.

—Un andaluz á quien habian invitado á comer varios amigos, se trabó de palabras, escitado por el vino, con otro de los convidados que se hallaba al extremo opuesto de la mesa. —Camará, —le gritó, —si yo estuviera junto á osé, ya le hubiera plantao los cinco mandamientos en la cara. ¿Con que, figúreos osé que ha recibido la botella? —Y yo, —dijo el otro que era tambien andaluz, —si estuviera á su lado, ya le hubiera metido una cuarta é zorro en la barriga. Con que, figúreos osé que ha muerto.

—Quejábse un abogado de la poca liberalidad de un aldeano con motivo de cierta consulta. —Si notiese

Vd. dinero, —le decía, —déma alguna otra cosa que cambio. —Señor abogado, —esclamó el aldeano, —¿toma Vd. una liebre? —Sin duda, con mucho gusto.

—Entonces, —añadió el hombre de la naturaleza en un tono sencillo y con la mayor frialdad, —¿es Vd. mas hábil que mi perro?

—Cierta doctor, á quien habia llenado de todo un coche que pasaba casi á galope, reconoció en el dueño del carruaje á uno de sus antiguos visitas. —¡Insofrible! —esclamó; —aun me debe la muerte de su padre.

—Caballero cruzado. —El miércoles á las dos de la tarde se celebró capitulo en la iglesia de señoras Comendadoras de Calatrava para armar caballero y vestir el hábito de la misma orden á D. José Bonifacio de Rivas y Prieto. Asistieron considerable número de personas de distincion y varios títulos de Castilla. Hallábase entre estos el señor marqués de Albaida, pariente del nuevo cruzado.

—Santa Bárbara. —El cuerpo de arti-lleria celebró ayer mañana la funcion religiosa de costumbre que dedica á su patrona Santa Bárbara.

Anteayer en el cuartel del Buen Retiro, y ayer en el de San Gil, hubo corridas de boquerones, lidiados con singular destreza por individuos de tan distinguido cuerpo. La concurrencia fué muy numerosa y escogida; las mas bellas y elegantes damas de la corte acudieron, invitadas por la brillante oficialidad del cuerpo, á presenciar la fiesta y á darle mas animacion.

—Desgracia. —Anteayer mañana cayó una porcion de tierra sobre uno de los jornaleros que trabajan en la plazuela de Isabel II, lastimándole bastante. El infeliz fue trasladado al hospital general en una camilla.

—Acto fúnebre. —Ayer á las diez de la mañana fué conducido desde la parroquia de San Martin de Porta-Celi al cementerio, el cadáver de don Francisco Albadalejo y Barco, hermano político del conocido jurisconsulto don Francisco Pareja de Alarcón. Damos el pésame á nuestro estimado amigo y á toda la familia del difunto.

—Retraso. —Parece que los médi-cos, cirujanos, practicantes y demás dependientes del hospital general, no se hallan aun en el mes de octubre sin la cobranza de sus honorarios. Creemos que si los médicos ni el establecimiento ganarán mucho con semejante retraso.

—Consagracion. —La del señor obis-po de Guadix, D. Antonio Rafael Dominguez y Valdecañas, que algunos periódicos han dado ya celebrada, no tendrá lugar hasta el domingo 6 del corriente, en la capilla real, siendo el padrino S. M. el rey, y el consagrante el Excmo. é Ilmo. señor don Manuel Joaquín de Tarancon, arzobispo de Sevilla, y los asistentes los Ilmos. señores don Juan Alfonso de Albuquerque, obispo de Córdoba, y don Manuel Lopez Santisteban; obispo de Salamanca de Avila.

—¡Enristren paraguas! —¡Hasta cuán-do estaréis, —nubes llorosas, —vertiendo amargo llanto? —¿Cuándo os ablandará de las hermosas —el funerarío canto? —¡No os conmueve su cándida belleza, —que encerrada entre verdes celosías —las priva de es-

uchar tanta ternura —como escueharon en mejores dias? —¿no veis el Prado húmedo y desierto? —No veis las calles casi abandonadas? —¿no veis al pollo en las esquinas yerto, —dirigiendo sus lánguidas miradas —hacia el alto balcon de su alma yace? —Y si aun tanto dolor no os satisface, —¿no os conmueve tampoco el desconcierto —en que se halla mi mente malhadada, —sin poder escribir ni una pluma? —Huid, nubes, huid, que ya angustiosas —os lo piden á gritos las hermosas. —Huid, nubes, huid, que vuestras aguas —me recuerdan que no tengo paraguas. —Escuchad por favor estas preces, —que aunque nadar sabemos, —y aunque esneamas tambien todos tenemos, —no por eso jamás seremos peces.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Sabas, abad y San Anastasio.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Nicolás, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde solemnemente visperas de su titular, y reserva. Continúa la novena de María Inmaculada en los templos siguientes, predicando por la tarde: en San Andrés, D. Miguel Simeon de la Torre; en San Antonio del Prado, don Francisco de Paula Maruri, y en la Concepcion Gerónima D. Gregorio Montes, y por la noche en San Gil, un P. de San Vicente de Paul. —Concluye la novena de San Nicolás de Bari en el colegio de Niñas de Leganes, siendo orador por la tarde D. Pablo Santos Valdeacel. —En la iglesia de Nuestra Señora de Atocha habrá á las once honras generales por los difuntos del real cuerpo de artillería. —En los templos citados otros sabados se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María. —Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios. —Se rezará de San Pedro Crisólogo, obispo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion del Adviento y de San Sabas, abad.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 4 DE DICIEMBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,30 y 25.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 26,80 y 85.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.
Amortizable de primera, 12,25 d.
Amortizable de segunda, 7,20.
Deuda del personal, 9,05 p.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emision de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 86,50 p.
Idem de 2,000, 87,50 d.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 86,25 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 106 p.
Acciones de Banco de España, 147,50 d.
Sociedad española mercantil industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1550 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 2 DE DICIEMBRE.

1863 fanegas de trigo.
3737 arrobas de harina de id.
2550 libras de pan cocido.
2461 arrobas de carbon.

111 vacas, que componen 43479 libras de peso.
629 carneros, que hacen 12993 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 3.

	Rs. vn.	Cuartos
aroba.	libra.	
Carne de vaca.	51 á 55	18 á 20
Id. de carnero.	75 á 90	34 á 36
Id. de ternera.	138 á 145	51 á 52
Id. de cordero.	102 á 106	40 á 44
Tocino añejo.	126 á 138	46 á 51
Idem fresco.	66 á 69	22 á 24
Idem en canal.	34 á 42	10 á 16
Lomo.	30 á 46	10 á 16
Jamon con hueso.	28 á 32	10 á 12
Acete.	32 á 36	12 á 14
Vino de dos libras.	18 á 24	8 á 10
Garbanzos.	56 á 64	22 á 24
Judias.	4 á 6	2 á 3
Arroz.		
Leñeja.		
Carbon.		
Jabon.		
Patatas.		

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 3.

Cebada, de 25 s. 430 rs. vn.
Algarobas, de 40 s. 42 rs. vn.
Trigo vendido, 30 f. á 49 rs. —30 á 54.—150 á 57.—180 á 58.—185 á 59.—659 á 60.—76 á 61.—345 á 62.—146 á 64.—74 á 65.—226 á 67.—171 á 70.—131 á 73.—70 á 75.—Total, 2500 fanegas.
Quedan por vender sobre 300 fanegas.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia.
Madrid 3 de diciembre de 1857. —El alcalde-corregidor, duque de Sexto.

BSER VACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPocas.	REUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	VENTOS.
7 de la m.	2 s. 0.	61 1/4 s. 0.	26 p. 21 1/4.	SO.
2 de la t.	10 s. 0.	83 1/4 s. 0.	26 p. 2.	1. SO.
6 de la t.	7 s. 0.	81 1/4 s. 0.	26 p. 1.	1. SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el dia 337 del año y el 72 del otoño.
SOL. Saló á las 7 h. y 12 m. —Se pone á las 4 h. y 34 m.
El dia duró 9 h. y 8 m. —La noche 14 h. y 52 m.
LUNA. 16 de su edad. —Aparece á las 6 y 34 m. de la t. —Pasa por el meridiano á las 2 h. y 36 m. de la t. —Su retardo para mañana serán 59 m. —Se oculta á las 9 h. y 37 m. de la m.

TEATROS.

ZARZUELA. —A las ocho de la noche. —Sinfonia. —El postillon de la Rioja. —El lancero.
NOVEDADES. —A las ocho de la noche. —Sinfonia. —El drama en cuatro actos titulado El payaso. —El baile Las mozas de rumbo.

CIRCO DE PAUL. —Compañia queestará bajo la direccion de los señores Price é hijo. —A las ocho de la noche. —Escogida y variada funcion cuyos pormenores detallarán los carteles.

CASINO MATRITENSE. —Esta sociedad celebra el primer baile de máscaras el dia 6 del corriente, de nueve y media á dos de la madrugada, en los salones de la calle de Capellanes.

Los señores socios que no hayan recibido sus acciones, pueden pasar á recogerlas á la secretaría, establecida en el mismo local, desde las diez de la mañana hasta las nueve de la noche.

PLAZA DE TOROS. —Funcion extraordinaria. —En la tarde del domingo 6 de diciembre de 1857, se verificará (si el tiempo no lo impide) una gran corrida de novillos, con mogiganga, seis toros de muerte, dos de ellos despietados de una asta, novillos embolados para los aficionados y fuegos artificiales.

Las banderillas que se usarán para los toros de muerte serán muy vistosas, entre ellas las de plumeros, cintas, guirnaldas y pajaros.

Presidirá la plaza la autoridad competente.

La funcion de este dia tendrá lugar por el orden siguiente:

1.º Un toro embolado, para cuya lid se ejecutará la mogiganga, titulada Una fiesta en el Perú.
2.º Dos toros de muerte, de las ganaderías de don Justo Hernandez, uno con divisa morada y blanca, y otro encarnada y escarlata, los que serán picados por Francisco Oliver y Manuel Gonzalez.

ESPADA. —Manuel Perez (conocido por el Relojero), á cuyo cargo estará la correspondiente cuadrilla de banderilleros.

3.º Otro toro de puntas de la ganadería del señor marqués de la Conquista, con divisa encarnada y verde, que será rejoneado por Joaquin Delgado, montado á caballo y vestido á la española antigua, según los cánones en plaza de las funciones reales.

4.º Tres toros tambien de muerte: dos de las ganaderías de D. Justo Hernandez, con divisa morada y blanca y encarnada y escarlata, y el otro de don Calisto Esteban, de Colmenar Viejo, con blanca y rosa, que serán picados por José Marqueti y Lorenzo Garcia.

ESPADAS. —Nicolás Baro, Gregorio Lopez Calderon y Manuel Suarez.

5.º Cuatro novillos embolados para que los aficionados puedan bajar á caparros, escepto los ancianos y muchachos, á quienes se prohibe para evitar desgracias.

6.º Una bonita funcion de fuegos artificiales, compuesta y dirigida por el maestro polvorista Isidro Hernandez, hijo del Castellano.

Precios sin distincion de ninguna clase.

Tendidos, 3 rs. —Gradas y andanadas de palcos, 6 reales. —Delanteras de palcos aislados, 8 rs. —Segundas filas de los mismos, 6 rs. —Un palco con diez asientos, 70 rs. —Meseta del toril: 1.º fila, 6 rs.; 2.º fila, tablones y centros, 3 rs. —En las gradas:
Al principio los novillos para los aficionados, se venderán entradas para tendido á 8 cuartos, en los despachos de la plaza.

La entrada se verificará por billetes en todas las localidades, los cuales se venderán en el despacho de la Puerta del Sol hoy sábado desde las diez de la mañana hasta el anocheecer, y mañana domingo desde la misma hora hasta las tres de la tarde. El despacho de la plaza de toros se abrirán á las dos. Se advierte que una vez comprados los billetes no pueden devolverse sino en el caso de suspenderse la funcion. La corrida empezará á las tres.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de José GARCIA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 5, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

GUIA DE MADRID.

CALENDARIO PARA 1858.

Libro curiosísimo, útil é indispensable á todas las personas. Un tomo de cerca de 300 páginas.
Se vende á cuatro reales en la imprenta de Gines Hernandez y Cárlos, calle de los Leones, núm. 2, y en su despacho calle de Fuencarral, núm. 24, almacén de papel.

Por los mismos cuatro reales cada ejemplar, se envía á las provincias, franco de porte, si el pedido viene acompañado de su valor en libranza ó sellos de cuatro cuartos.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y ademas de las mejores materias y del aumento en su medio de publicidad, de la extension que tiene la edicion de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUDIENCIAS, y de otros géneros, haciendo que la seccion recreativa, el folleto, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID

Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Principe; Olivares, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del correspondiente, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administracion del periódico.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que se tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripcion por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250

ACEITE DE LA MARAVILLA. —CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 dias, ha de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: tambien tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

DICCIONARIO

DE
ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

por
D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administracion de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.
Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan las secretarías y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose tambien las prácticas que se observan respecto á los autos de nulidad y juicio verbal en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Dictionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretacion de lenguas y se acompaña un cuadro sinoptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduacion del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranza ó sellos de correos.

Los correspondientes disfrutaran las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Dictionario del enjuiciamiento civil.

La administracion está cargo de D. José Feltzer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

Tambien se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mathew, y Poupart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

CUADRO SINOPTICO DE LO MAS IMPORTANTE de la historia de la imprenta, por el cajista Rafael Almazan y Martin.

Se vende en Murcia en la imprenta y redaccion de El Telegrafo, calle de San Lorenzo, núm. 11, á 2 1/2 reales ejemplar, admitiéndose el pago en sellos de franqueo, y sera remitido á vuelta de correo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orléans, y vertida al castellano por la redaccion de La Estrella y de La Restauracion. Terminada la impresion del tomo que se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administracion calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º á todo el que los pida.

LAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases. —Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Carmen, 13, 3.º, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc. —Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su eleccion, siendo necesario le manden muestras, para obrar bien.

COMISION DE SUSCRICIONES. —BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á todas las obras y periódicos, e igual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

CIRCO GALLISTICO, SITUADO A ESPALDAS del paseo de Recoletos, calle del Almirante. El dia 6 del actual, de doce á tres de la tarde, tendrá lugar la cuarta ríña de gallos.

Los precios de las localidades son los siguientes:

	Precio corriente.	Deabono.
Palco sin entradas.	20 rs.	20 id.
Butaca con entrada.	6	5
Uneta con entrada.	4	3 1/2
Grada con entrada.	3	3
Silla, ó sea delantera de anfiteatro con entrada.	4	3 1/2
Anfiteatro.	2	2

Se advierte al público que todas las localidades, cualquiera que sea su clase, están numeradas.

El despacho de billetes, que es en el mismo Circo, estará abierto para el público desde las once de la mañana del dia anterior al de la funcion.

EN LA CALLE MAYOR, JUNTO AL CAFE DE Platerías, tienda titulada La Perla Sevillana, hay un abundante surtido de perfumeria esquisita, chancos de goma, peines de todas clases y otros objetos: todos á precios muy arreglados.

Tambien se hallan de venta varios cuadros de pintura al óleo de diferentes artistas.

ROBBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girandeaude de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas. Todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeosos, Reumatismo, Gota-Marasma, Hipocondria, Catarras de la vejiga, Hidropesia, Palidez, Mal de piedra, Tumores blancos, Sifilis, Asmas nerviosas, Gastro-enteritis, Ulceras, Escrófulas, Sarna degenerada, Escorbuto.

Deposito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depositos autorizados: —España: Alicante, Soler y compañía. —Algeciras, José de Muro. —Barcelona, Magina Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas. —Bayona, Lebreuf. —Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio. —Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina. —Cáceres, doctor Salas. —Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos. —Cartagena, Pablo Marquez. —Coruña, Puga. —Gerona, Garcia. —Gibraltar, Dantzer, Patron y Dumovich. —Jaen, Sagrista. —Játiva, Serapio Argués. —Jerez de la Frontera, Joaquin Fontan. —Lisboa, Baral, Alves de Acedo. —Lérida, D. José A. Abadal. —Madrid, José Simon, agente general; D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vivesa, D. Manuel Santisteban. —Málaga, Pablo Prolong. —Oviedo, Manuel Diaz Argüelles. —Oporto, Araujo. —Santander, José Martinez, Bernardo Corpas. —San Francisco, Senilly. —San Sebastian, Ordozgoiti. —Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo. —Tallalá, Juan Miguel Landa. —Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía. —Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus. —Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez. —Vitoria, Zabalza. —Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convencion, por la ley de praficial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruse permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que deseen ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girandeaude de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica.

Se vende en la Administracion de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL de la muerte, por don Manuel Murguía.

Conocido es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su fecunda imaginacion y su correa, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto no de oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de La Crónica, deseara siempre de proporcionar á sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que á tan infimo precio ofrece á aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada El Angel de la muerte, que forma un tomo de 8.º prolongado y se vende á los siguientes precios:

Para los suscritores á La Crónica. . . 3 rs.
Para los que se suscriban por 6 meses. . . 4
Para los que se suscriban por 3. . . 5
Para los no suscritores.

Se vende en la administracion de La Crónica, Lobo 19, principal, y en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Principe, 11; de Duran, calle de la Victoria, número 3; y de Leocadio Lopez, calle del Carmen, frente á la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias pueden dirigir sus pedidos al administrador de La Crónica, Lobo 19, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, tambien en sellos, para franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTANTE.

Deseara la empresa de La Crónica hacer un obsequio á los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela El Angel de la muerte al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor á cualquier periódico de Madrid ó de las provincias.

La biblioteca de novelas de La Crónica tiene ya publicada, y en venta tiempo há, la preciosa novela Ernesto Maltravers, original de Bulwer.

H